

Publicado en la revista Megatop

Tienes a dos chicos detrás que quieren salir contigo. No te gusta ninguno, solo te va aquél que ni te mira ni sabe que existes. Tu problema consiste en dejar de ser invisible para él, y si es posible, llegar a gustarle.

Pero las normas de la seducción establecen que la gracia está en que él se fije en ti de una manera casual, sin forzar las cosas.

El juego de la seducción.

Esta es una actividad que existe desde antes de que se escribiera la historia, pero sus reglas se han mantenido hasta nuestros tiempos, a pesar de que el papel de la mujer ha cambiado de manera importantísima en la sociedad.

Para dominar la técnica de la seducción deberías:

- Ser sutil: no lo arrastres del brazo diciéndole que lo has elegido para ser tu novio. Tampoco se considera seductor llamarle la atención tirándole el colacao a la ropa.
- Ser enigmática: no le des demasiadas seguridades de que te gusta.
- Ser sorprendente: Un día le demuestras de alguna manera que te gusta, pero otro ni lo miras. A eso se llama darle una de cal y otra de arena.
- Utilizar la mirada con intención. Míralo muchas veces hasta que te sorprenda mirándolo. Luego baja la mirada.
- Sonreírle. A nadie le cae mal una sonrisa.

Acércate, pero no demasiado.

Si con las miradas no se da por aludido ni se acerca a ti, el paso siguiente es ponerte cerca de donde está él. Si hay gente cerca, puedes ir a hablar con ellos y actuar con naturalidad, pero fijándote en que te pueda ver y oír.

Si todavía no habla contigo ni se inmuta, te recomiendo que te lances con una pregunta trivial, como quién no quiere la cosa.

Ser lanzada, pero saber retirarse a tiempo.

Por último, recuerda que ser independiente y lanzada implica ir por lo que quieres en la vida. Y eso es muy importante en todo. En el amor eso no está tan claro. No porque te hayas empeñado en conquistar a alguien tienes que seguir esforzándote. Muchas veces, en el amor, si te sigues esforzando e insistes demasiado, a final logras lo contrario y te cogen manía. Por eso hay que saber retirarse de la conquista cuando tengas señales de que no te hacen caso. Si tienes dudas sobre eso, pide a tus amigas que observen y te digan si vas por buen camino. Si él no te hace caso, a veces consigues que piense en ti cuando te alejas un poco.